



UN COIN DU LÉMAN

Négatif sur plaque S. E.
Orthochromatique sans écran et anti-halo
LUMIERE

El Progreso Fotográfico

Revista mensual ilustrada de
Fotografía y Cinematografía

Adherida a la Asociación Española de la Prensa Técnica
y a la Federación Internacional de la Prensa Técnica

Año IX

Barcelona, Agosto 1928

Núm. 98

DE ACTUALIDAD

Exposición de Fotografía del Club Tramuntana

Deseosos de estimular a los aficionados de este club, su Junta directiva, cumpliendo uno de sus fines, organizó la Exposición de la cual pasamos a ocuparnos en este número.

Queremos, desde nuestras columnas, rendir un tributo de conmemoración a una solemnidad que, si fué organizada con tan buena voluntad como modestia, resultó después ejemplar en cuanto a los frutos que nos ofreció, y que se explica si tenemos en cuenta que en dicho club pertenecen aficionados tan conocidos como notables, como lo son los señores don Antonio Sambola, don José M.^a Artigas, don José Graupera, don Federico Juandó, don Miguel Aguiló Casas, don Felipe de Hita, don José Saperas, don Juan Guarro, don Eusebio Corbera y otros, de primera categoría, cuyos nombres sentimos no recordar, junto con un conjunto de noveles que, sin duda alguna, y por lo que han demostrado en esa Exposición, darán días de gloria al descubrimiento de Daguerre.

Al visitar la Exposición observamos con agrado el buen gusto con que estaban presentadas las fotografías. Vimos, sobre todos los géneros, muchos paisajes; pero así como antes se tiraba mucho al paisaje panorámico, ahora, y con esto se demuestra lo que se ha adelantado en el paisaje, se tira más al rincón, al detalle íntimo, al grupito de casas, de árboles y agua, a todo lo que produzca atractiva emoción.

Es indudable que lo mismo se puede hacer arte retratando muchedumbres que individuos, ciudades que casitas; pero no parece sino que, concretando la observación, reduciendo el motivo de la emoción, se hace ésta más intensa y pura, y la observación más gráfica.

Mirábamos, complacidos, cómo se hacía asunto de un estudio fotográfico la maraña frondosa que rodea a dos troncos; una vereda sinuosa, cuyo final se ve indeciso entre setos de espinas y zarzales; el barrizal que origina un aguacero; la roca que, aislada y gallarda, desafía ella sola las iras del mar; la casuca hundida en el recodo de un bosque...

Además, las fotografías no son hechas con un patrón regular de luz. En las fotografías expuestas por los del Club Tramuntana se ha procurado avalorar sus pruebas con las neblinas del amanecer, las penumbras del crepúsculo, los densos nubarrones de

una tormenta, los girones trágicos en que se muestran como rotos los cielos por el huracán o por el rayo, los efectos curiosísimos de un chubasco y de un vendaval, de una verdadera tramuntana.

Los socios de este club, con su modesta Exposición, han dado una prueba de su buen gusto, y nos hacen presagiar lo que harán en el porvenir.

El Jurado lo formaron los señores don Federico Juandó, don Felipe de Hita y don José Sala Ricol.

Su veredicto fué el siguiente : Medalla de vermeil a don M. Aguiló Casas, Medalla de plata a don Antonio Sambola y Medalla de cobre a don José M.^a Artigas.

No queremos particularizar sobre el valor de las fotografías premiadas, porque todas ellas son notables, como lo son, y dignas de premio, algunas de las que no lo han sido.

El conjunto ha sido muy notable, y por ello merecen nuestros más cálidos elogios los expositores y, en especial, los organizadores, a quienes enviamos nuestra más calurosa y sincera felicitación.

Leuguim

CARTAS DE MADRID



Me cabe, con agradable frecuencia, la fortuna de recibir la visita de algunos profesionales de provincias, quienes, cuando pasan por Madrid, tienen la atención de saludarme, muchas veces sin otro motivo ni pretexto que los de averiguar si tengo noticias de novedades fotográficas y, en todo caso, cuáles son mis impresiones sobre nuestra profesión. Ello, por supuesto, no significa otra cosa sino la falta absoluta en que estamos de Círculos o Centros fotográficos, siquiera de una tertulia constante donde los camaradas puedan verse, fraternizar y ayudarse. Que si tal hubiera en Madrid, no vendrían tantos a interrogarme por la marcha de la industria y de cómo lo pasan los fotógrafos...

Hace pocos días, y estando departiendo amigablemente, en mi estudio, con el *Napoleón* de Luarca (Asturias), cuando le oía decir que se lucraba infinitamente más *haciendo trabajos para los aficionados* convecinos que retratando (*novedad* que es de todas partes...), nos interrumpieron para entregarme un escrito que subscribían muchos colegas de Madrid, y se descaba que firmase yo.

El documento, muy sensatamente redactado, era una enérgica y viril protesta contra los fotógrafos profesionales que apelan, entre otros recursos ingeniosos, al de retratar *gratis*, con la esperanza y la intención de que algunos de los obsequiados de este modo se conmuevan, hagan después un pequeño encargo como ampliación del *regalito*, y el fotógrafo, como consecuencia de ello, se gane unas pesetas...

Mi amigo, el asturiano señor Gómez, que no estaba bien enterado del asunto, me rogó se lo aclarase. Y yo le dije:

— Ha de saber usted, querido colega luarqueño, que lo que se dice en este escrito es sumamente razonable. Desde hace tres o cuatro años, y coincidiendo con la temporada de las Primeras Comuniones, vienen apareciendo en ciertas tiendas (zapaterías, cererías, sastrerías, etc.) unos letreritos en los que se participa al público que los niños o niñas que compren en el establecimiento unos zapatos blancos, una vela rizada, un vestido, velo o devocionario blancos, algún accesorio, en fin, de los habituales para recibir el Sacramento de la Eucaristía, tendrán derecho, además de llevarse lo que adquieran, a que la niña o el niño se retraten *gratis et amore* en las acreditadas fotografías de fulano o de zutano... Esta habilidosa *combinación financiera* ha tenido mucho éxito. Gracias a ella son varios los fotógrafos que se han vuelto locos retratando y jugándose el albur de que las familias favorecidas con el añadido del retrato encarguen o no más número de copias de las ofrecidas. Y en vista de resultado tan feliz, otros fotógrafos imaginaron *ampliar* el campo de sus operaciones poniéndose de acuerdo con otros industriales que no se circunscribieran a la venta de la indumentaria de Primera Comunión. Yo llegué a temer que me sorprendiese en cualquier salchichería algún letrero ofreciendo seis americanas gratis por cada docena de embutidos que se comprasen en la tienda, o ver en un ultramarino la oferta de una ampliación a hoja por cada 2 libras de garbanzos...

Otros profesionales no se rebajaron tanto, pero, según se dice, imprimieron *circulares* invitando a retratarse, sin retribución ninguna, a colectividades numerosas, tales como las de los médicos, abogados, militares...

Claro es que unos y otros, ofuscados por el afán de trabajar algo, sea como sea (porque la verdad es que el *negocio*

está muy malo) y sin proponérselo, contribuían, y contribuyén, al desprestigio y al envilecimiento de nuestra profesión, que cada día más y más arrastran por los suelos.

Así, palabra más o menos, se decía en el escrito de protesta que, ¡cosa singular!, subscribían, también, tranquilamente, algunos de los autores de las combinaciones censuradas, detalle curiosísimo que me hizo reír por un buen rato... y hasta dudar de la eficacia del compromiso que adquirirían los firmantes. Porque el documento terminaba manifestando que los firmantes *se comprometían* a no realizar las famosísimas *combinaciones* en lo sucesivo.

— ¿Y usted va a firmar también? — me dijo el colega de Lluarca.

— Yo firmaría con gusto — le respondí —, pero antes lo pensaré. Estoy de acuerdo, en absoluto, con la abominación de que se convierta la fotografía en una especie de mendicidad vergonzante. Opino que entre el pordiosear de retratar, que se solicita ya como limosna, y el diluvio o la inundación de aparatos fotográficos que maneja cualquiera con facilidad y resultados sorprendentes, el oficio de fotógrafo va a morir por consunción, sin que se salven del naufragio más que aquellos fotógrafos serios y artistas que capean el temporal haciendo retratos de los que *no pueden regalarse*. Pero, al mismo tiempo, justiciero antes que todo, se me ocurre una duda.

¿Hasta qué punto es lícito negar a nadie el legítimo ejercicio del *derecho de propiedad*?...

Porque censuramos el baldón, la ignominia y la contraproducente triquiñuela de *regalar retratos* a la gente, acostumbRANDOLA a la idea de que la fotografía es cosa de ningún valor, puesto que se da graciosamente, sin ninguna remuneración... Y, sin embargo, el fotógrafo que trabaja *de balde* será todo lo suicida que se quiera, pero, aunque reviente a los demás, hace lo que tiene derecho a hacer el autor y dueño de una cosa. ¿Quién puede oponerse, con razón, a que yo, en vista de que vendo pocos cuadros de los que yo pinto y son *míos* por los cuatro costados, los regale?... ¿Que, con ello, dificulto que otros pintores con más talento que yo vendan los suyos o tengan que venderlos más baratos?... Será muy lamentable. Pero yo tengo perfectísimo derecho a regalar mis pinturas, ofreciendo una puesta de sol o un estudio de nieve a quien me plazca, aunque no se compre zapatos blancos en

casa de mi zapatero o adquiriera una banda de moaré en la tienda de un amigo...

Será, pues, de censurar en los fotógrafos el ardid con que se buscan clientela, aunque sea tan dudosa y frágil como esa que acepta el regalo de un retrato... Yo lo censuro, y con energía, por lo que antes dije. Se les debe *rogar* que no lo hagan, porque nos perjudican a todos. Pero, ¿obligarles?... Tanto, equivaldría a negar el *derecho de propiedad* que asiste al que hace una cosa y puede disponer de ella a su talante.

¡Es, además, el eterno cuento de la araña y de la mosca!... Si se saca a ésta de la tela en que ha caído y se la salva, se deja a la araña sin almuerzo... Y tanto una como otra tienen derecho a la vida.

Comamos, pues, de la fotografía los que, en buena hora, podemos todavía hacerlo; pero no dejemos que se mueran de hambre los que no puedan comer más que las pocas moscas que caigan en su tela...

Es una de tantas complejidades como tiene la fotografía.

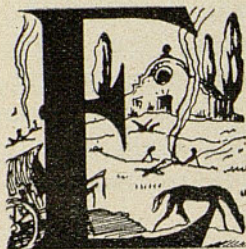
Volví, después de hacer estas disquisiciones, a leer el famoso documento. Vi que lo firmaban muchos, casi todos los fotógrafos de Madrid, y, por no significarme, firmé como en un barbecho. ¡Veremos lo que sucede!...

— Por si acaso — advertí al compañero de Luarca — vaya usted pensando en imitarnos anunciando en su establecimiento, por cada seis postales que le encarguen, una centolla y dos botellas de sidra... Lo peor que puede a usted ocurrirle es que algún camarada de la localidad, por hacerle a usted la contra, se arranque y anuncie dar un duro a cada persona que quiera hacer el favor de *dejarse retratar*. ¡Porque, a eso, créame usted, llegaremos!...

ANTONIO CÁNOVAS



EL NIÑO MODERNO



ESTE artículo tiene por especial fin ayudar, en la fotografía de niños, a los operadores jóvenes a quienes no les salen las fotografías que de este género quisieran asegurar, ya sea por inexperiencia o porque no tienen el don de conquistarse los pequeñuelos.

Antes que nada es *necesario* disfrazar ese (para la imaginación de un niño) fantasma negro, que es la cámara fotográfica. Yo he rodeado la embocadura (que se ha formado mediante la colocación de una cámara de ampliar, vieja, delante del objetivo) con un marco hecho con una guirnalda de globitos brillantes de cristal coloreados, lo cual constituye, además, un adorno. Encima hay una figurilla que puede fumar y sacarse el sombrero (como luego explicaremos). A cada lado hay una lámpara eléctrica de color, provista con un contacto pulsatorio, como en los anuncios. Los pequeñuelos casi olvidan la cámara en su encanto al mirar cómo fuma el monigote, «igual que papá». Sus ojos están abiertos con admiración cuando ven las lámparas encenderse y apagarse por sí mismas. En el interior de la cámara está uno de esos excelentes juguetes que se llaman *Pájaros de la victoria*, con su tubo actuador colgando a un lado de la cámara. Este juguete es muy conveniente para mantener los niños en su sitio cuando se enfoca, porque el fotógrafo puede moverlo con la boca mientras tiene la cabeza debajo del paño negro. El artificio de la cámara queda completado con un timbre eléctrico para llamar la atención de los bebés muy pequeños, a quienes no interesa nada más que un ruido.

Hay en la sala un teatrillo de polichinelas y un tablero cubierto con papel de pared de esta clase, propia para cuartos de niños (con muñecos pintados), cuyo uso no es necesario explicar.

En el techo hay guirnaldas de farolillos japoneses, que están iluminados con lámparas de 12 voltios, dispuestas en

serie, en número suficiente para que admitan el voltaje de la acometida local.

En el fondo del estudio se ve una fila de bolas de cristal coloreadas y muy grandes, que se pueden lavar y no se empañan. Con una disposición de cordeles se las puede dar balanceo, lo que aumenta el misterio y diversión.

En primer término, a la derecha, hay colgado un torno con un reflector brillante y provisto de cordones colgantes, con bolas de color. Estas bolas se elevan al rodar el mecanismo, y constituye esto un atractivo para las fotografías con vista alta.

Se ve un pequeño gramófono en un pedestal: en él se ponen canciones infantiles.

Al lado de la ventana hay un papagayo de madera, que abre su pico cuando se mece: se pueden obtener espléndidas fotografías con risa haciendo ver que el pájaro le muerde a uno el dedo.

He construido en la entrada del laboratorio un arco iluminado para que den ganas de entrar allí a los niños. Está constituido por un tablero esmaltado de blanco, con bolitas de color a su alrededor; en el centro hay cinco lámparas eléctricas de la misma serie que los farolillos japoneses, y el resto del fondo se ha llenado con flores hechas de ese papel metálico brillante que llaman *talco*.

Enfrente de la entrada, y por fuera, hay un segundo tablero cubierto con vistosas mariposas de calcomanía.

Hay que tener en cuenta que es casi imposible obtener fotografías *con vida* si sólo se tienen juguetes corrientes. Los niños modernos están hastiados de tantos juguetes como tienen.

Tengo por norma rigurosa el no hablar a ningún niño hasta haberme presentado de algún modo. A los niños no les gusta hablar con extraños. El mejor modo de presentarse es hablar libremente de todos los juguetes que usted tiene (por encima del niño y sin intentar mirarlo) a la madre o niñera, preguntando luego con claridad si piensan que le gustaría al niño o niña verlos. Pronto hallará usted que en vez de ser el terrible *desconocido* se ha convertido en una persona interesante. Acuérdesse que los pequeños oídos y pequeña inteligencia se ocupan de usted todo el tiempo. Mientras usted hable esté observando los labios del niño, y cuando vea que éstos se abren con interés, saque algún juguete sencillo. Pa-

rece que los niños tienen un especial gusto en ver caer las cosas; así es que si usted está sentado deje tambalear y caer de su rodilla el muñeco, y logrará la primera risa. Entonces trate de que el pequeñuelo tome de mano de usted un juguete o una pieza de rompecabezas, porque será la *verdadera* señal de que se ha captado la confianza del nene o nena. El fotógrafo de niños no ha de preocuparse en evitar de hacer el *ridículo* jugando. Un excelente procedimiento y casi infalible sistema para vencer la frialdad de los niños muy ariscos es proveerse de algunos de esos diminutos sombreros carnalescos; póngase en la propia cabeza uno de ellos y otro sobre el muñeco; entonces se da un papirotazo al sombrerito del muñeco, y se hace que el pequeñuelo tire con su manecita el que uno lleva. Pero en todo esto no hable al nene, sino al muñeco.

El verdadero trabajo de conquistar a los niños se ha de llevar a cabo antes de que se exponga la primera placa: no podrá usted hacer nada hasta que haya creado la conveniente atmósfera.

Hay tres tipos de niños: Los «voy y vengo», los «yo lo quiero» y los «yo quiero bajar».

El niño de «voy y vengo» es el peor de todos, porque ni siquiera se puede enfocar. Lo mejor es enfocar una silla o mesa a su lado, y luego, distrayéndolo con un juguete nuevo que es necesario poner sobre la silla de su lado, volverse al disparador. Generalmente, el niño cogerá el juguete y mirará a su alrededor para buscar a su madre, quizás sólo un segundo antes de que vuelva a correr otra vez alrededor de la máquina: ese es el momento propicio.

El único procedimiento que he encontrado para vencer a un pequeño torbellino que cada tres meses me viene a mí es que su niñera le haga dar una buena caminata antes; cuando llega es capaz de sentarse en cualquier parte, y yo hago la consabida serie de impresiones.

Cuando llega a escena el «yo lo quiero», escóndanse todos los juguetes; éste es un tipo casi siempre irritable y de expresión malhumorada. La única manera de salir de él es explicarle alguna historia y hablarle de los juguetes que va a ver.

El «yo quiero bajar» es difícil por la expresión de impaciencia de su cara. El procedimiento más seguro es de colocar sillas en primer término para su madre y su niñera, fuera del campo visual, y una mesa o silla al lado del niño. Si en



INNOMINAT
(Bromóleo)
Medalla de plata

ANTONI SAMBOLA MESTRES
del Club Tramuntana



ESPIGUES I ROSELLES
Medalla de vermeil

M. AGUILÓ CASAS
del Club Tramuntana

esta forma se le dan todos los juguetes que hay a la vista, ya no tendrá tantas ganas de bajar, y ya se puede tener ocasión de disparar; pero hay que ir de prisa.

¿Qué es lo que hemos de hacer con el que padece de las amígdalas? A éste hay que hacerlo reír con unas cuantas muecas o piruetas. O se le pregunta una cosa y se espera el momento en que cierra la boca para contestar. Lo mejor, no obstante, es ponerlo en una silla grande y cómoda, con todos los juguetes, y aguardar el momento en que traga saliva.

Otra nuez difícil de cascar es el pequeño colegial que no sufre que se le trate como un bebé. A uno de éstos yo le dije que era demasiado grande para los juguetes, pero se me puso como un maniquí; le pregunté si le gustaría saber cómo retrataba yo los niños pequeños; entonces se puso a mirar los juguetes mecánicos como cualquier otro niño, desde el primer término (que yo le indiqué como buen sitio para verlos), con gran naturalidad, y entonces pude hacer excelentes fotografías, unas serias y otras riendo.

Las fotografías riendo son para desconcertar a cualquiera; porque los padres siempre las piden, pero sólo alguna vez encargan pruebas acabadas cuando los negativos ya están hechos.

Es en esta clase de retratos que aparecen los movidos, porque hay quien ríe hasta con las manos y los pies. La risa hace, además, los ojos pequeños, la cara gorda y la boca grande. El encanto de casi todos los buenos retratos de niños estriba en la expresión de sus grandes ojos abiertos, y esto es lo que gustará más a la madre. Mi consejo formal a los fotógrafos es de sacar primero una serie de negativos *serios*. Serio no quiere decir triste, enfadado o abobado, sino caritas con muestras de interés, con trazos en completo reposo; de estas pruebas es que se hará el pedido mayor. Entonces háganse uno o dos retratos *sonrientes*, que servirán de complemento a los otros; pero no hay que sacar ningún retrato *riendo*, pues nunca quedarán satisfechos los padres. La primera prueba de esta última clase encanta a los padres, pero luego éstos encargarán un solo retrato así para ellos, y el resto de la otra clase. Recuérdese que se puede obtener más variedad con la fisonomía en reposo, y que la variedad significa encargos más grandes.

Otra observación importantísima es que no hayan demasiadas personas en el estudio. Yo prefiero que sólo esté la ma-

dre, pero a veces es bueno tener también la niñera, porque a menudo tiene más influencia y satisface mejor al pequeñuelo que no su misma madre.

No descuiden de decir a la madre y a la niñera que no digan nada durante la exposición, pues un «monín, cierra la boca», o «baja la mano», convierte frecuentemente a un niño gracioso en un maniquí. Si la madre se ha entrometido, es mejor dejar que el niño corra hasta que se haya olvidado de su boca y sus manos.

Nunca se empuje la cámara hacia el niño mientras se tiene la cabeza debajo del paño. Si se quieren figuras mayores estírese la cámara hacia sí desde detrás o, mejor, póngase el muñeco encima y désele «un paseíto en coche».

Dígase a la niñera que siente al niño en una posición que no dé ningún cuidado ni pueda volverse de espaldas, y aguárdese. Si no está bien colocado, muévase su silla o mesa, pero no se le toque a él. La posición de las manos puede corregirse colocando un juguete pequeño cerca de él (sin decirle que lo coja). No se coloquen los bebés pequeños en una posición en la que nunca se pongan en casa.

El encanto de la tierna infancia para las madres está en el abandono e invalidez de los pequeñines. Si se apuntala un niño pequeño en una mesa o silla alta, se perderá este encanto. Si el niño está en la edad en que ya se sienta, entonces, sin rodeos, tómese el retrato sentándole; si no, échesele bien de costado en un almohadón duro, que no entierre a medias su carita. Si justamente empieza a sentarse, sujétese con un ancho cinturón por debajo del vestido, pero no se le puntale con cojines. Recuérdese que el cuerpecito del niño (especialmente las manos y los pies) tienen casi tanto, y a veces más, encanto que su cara.

Todas mis mejores fotografías están tomadas en el suelo, pero hay que poner la cámara baja y usar foco largo; de otro modo se verá demasiado por encima y la tierna nariz aparecerá demasiado chata. Si se les hace mirar hacia arriba, hacia nuestra altura, quedará corregida esta tendencia y aparecerán tal como nosotros los vemos.

Insistan siempre en retratar los niños sin zapatos ni medias.

Se me ha preguntado muchas veces cómo me arreglo para sacar tantos retratos de pie y cuerpo entero con niños tan pe-



ABEGOT

RAMÓN CREUS VILA
del Club Tramuntana



CORRE-CUITA

JOSÉ ARTIGAS AMAT
del Club Tramuntana

queños (catorce meses el más joven), solitos y sin accesorios, bien perfilados y con buena expresión.

El modo es convidar a la mamá y a la niñera a que vengan a ver el *papagayo* u otro juguete cualquiera, separado de la cámara, y se les pone a uno y otro lado del fondo. Se pregunta al nene a ver si también quiere ver el juguete y se le dice que vaya cogido de las manos de mamá y la niñera; métese una pieza de rompecabezas en el bolsillo y enfóquese, etc. Entonces se le ofrece al pequeño la pieza de rompecabezas, lo cual le hará soltar una mano: luego se le ofrece otra pieza más pequeña y se le dice que la ponga encima de la otra. Entonces el niño tendrá ambas manos admirablemente colocadas y estará demasiado ocupado para notar que la mamá y la niñera se han echado a los lados, cosa que se les había advertido que hiciesen.

Ahora acabaré explicando cómo se hace fumar y sacarse el sombrero al muñeco. Aconsejo encarecidamente a todos los fotógrafos que lleven a cabo este artificio.

Se compra una figurilla de madera y se le hace un agujero por los dientes y otro en su cabeza, capaces de dejar pasar dos tubos de latón. Por un extremo de cada tubo se adapta el tubo de una pera de goma. Para el artificio de fumar se hace sobresalir un poco el tubo de latón por entre los dientes y se le adopta una boquilla de fumar barata, cortada por mitad. En realidad, el humo saldrá a través del cigarrillo, pero eso no lo sabe el niño.

Para el artificio del sombrero, se hace sobresalir el tubo de la cabeza unos 4 cm. Se fabrica un sombrero lo más liviano posible y se pega en su interior un pedazo de papel tela de manera que descansen sobre el extremo del tubo. Dígase al nene que mande al muñeco que se quite el sombrero y dese a la pera de goma un fuerte apretón. Si cada vez no se saca un bonito retrato, es que el fotógrafo o la cámara están malos.

A. SPENCER

(Traducción abreviada de un artículo publicado
por *The British Journal of Photography*)

EL PROCEDIMIENTO AL BROMÓLEO BAJO EL ASPECTO PICTÓRICO Y PRÁCTICO



El procedimiento que ofrece más interés al aficionado que quiere dar un sello personal a las pruebas, el que se deja intervenir y variar el resultado y el que, con negativos pequeños, puede hacer que se consigan grandes dimensiones. Por estos motivos es el procedimiento que ha encontrado más ambiente entre todos los aficionados.

Con el procedimiento al bromóleo, la imagen de la prueba al bromuro se convierte en una imagen formada por pintura al óleo, y esto permite al operador modificar a su gusto las tonalidades, suavizar las grandes luces y ennegrecer las sombras, tal como el pintor hace con los cuadros.

El procedimiento es fácil y está al alcance de todo aficionado. Otra de las ventajas de este sistema es que el trabajo puede efectuarse enteramente a la luz artificial, a saber: puede hacerse una ampliación en papel bromuro y transformarla en una prueba al óleo por el procedimiento al bromóleo, sin tener que recorrer a la luz del día.

El procedimiento al bromóleo es puramente fotográfico hasta el preciso momento de aplicar el color, que es cuando el aficionado artista encuentra la ocasión de hacer intervenir su personalidad por el mejoramiento de los resultados.

Otra ventaja de extraordinaria importancia es que las pruebas positivas al bromóleo son de conservación indefinida.

Con el procedimiento al bromóleo, el aficionado artista puede dar el aspecto a una prueba, sin la menor reminiscencia fotográfica, y para reflejar el estado de ánimo del que la hace, constituirá una obra de arte, cosa imposible de hacer con los procedimientos mecánicos.

Preciso es ver las obras de los grandes artistas Puyo, Mis-

sone, Durtikol, Adams, etc., etc., y los que tenemos en casa, Pérez Noguera, doctor Pla, Claudio Carbonell, Escayola, Porqueras y otros, el nombre de los cuales siento no recordar.

LA PRÁCTICA DEL PROCEDIMIENTO AL BROMÓLEO. — Como hemos dicho, este procedimiento ofrece la particularidad de poder obtener una prueba pigmentaria sin que sea necesario pasar por el pesado contratipo, o sea un negativo ampliado. Como que el resultado depende de la copia original al bromuro o de las cualidades de dicha copia, será conveniente decir algunas palabras sobre esta parte del procedimiento.

La prueba al bromuro tiene que ser buena y tan ajustada como sea posible, eso es, que se necesita una imagen correctamente expuesta, revelada a fondo, de buena densidad y subida de tono.

También es posible obtener pruebas al bromóleo de una prueba cualquiera, de una prueba sin vigor, poco expuesta y con revelado insuficiente, o de una prueba sobreexpuesta y con revelado excesivo; pero en estos casos es mucho más difícil conseguir buenos resultados, y sólo un operador hábil y que domine la mecánica del procedimiento podrá salir airoso de su empresa.

Para todo eso se recomienda, pues, que la prueba sea rica en medias tintas y sin sombras empastadas.

Es muy conveniente que antes de intentar el procedimiento al bromóleo, el aficionado posea un dominio en el positivado de las pruebas al bromuro. Como hemos dicho, lo esencial es poseer una buena prueba en papel bromuro sobre la cual poder reemplazar la imagen de plata de la prueba ampliación al bromuro en una imagen formada por colores al óleo.

Para llegar a este resultado es preciso recorrer a una acción química.

Como es natural, sería imposible convertir la imagen de la prueba al bromuro en una imagen formada por colores al óleo por la simple aplicación de la pintura sobre la superficie de la prueba; así, sólo se conseguirá cubrir toda la imagen con una capa uniforme de pigmento, o tinta, como suele decirse, que la haría desaparecer.

En la notable conferencia que dió don Rafael Garriga nos explicó, con aquella claridad que le caracteriza, los motivos por los cuales las tintas toman en las partes de la prueba que

se desee, eso es, donde se encuentran las sombras y las medias tintas.

La gelatina seca, al ser introducida en el agua, absorbe ésta en cantidad variable, según haya recibido el tratamiento endurecedor : por lo tanto, es necesario que la superficie se transforme de tal manera, que retenga los pigmentos grasos en las partes que se precisen y en la proporción necesaria, y, al mismo tiempo, las grandes luces del sujeto han de estar preparadas para resistir la acción de la tinta o pigmento.

PAPELES ESPECIALES PARA EL BROMÓLEO. — En teoría, todos los papeles sirven, pero en la práctica se demuestra que los mejores son los que tienen la superficie que no sea insoluble.

En la actualidad, las fábricas más importantes se ocupan del procedimiento al bromóleo y producen papeles especiales para este procedimiento.

Las casas Illingworth's, Gevaert, Kodak, Wellington, Leonar, etc., producen muy buenos papeles denominados bromóleo. Cualquiera de los papeles de estas marcas es recomendable, y se impresionan, revelan, fijan y se lavan como de costumbre, siendo muy importante tener en cuenta que en las operaciones de lavado y fijado no se han de usar ni alumbres, ni formalinas, ni ácidos de ninguna clase; todo lo que sea restringir y endurecer la gelatina dificultará el entintado.

BLANQUEO. — Una vez en posesión de una buena prueba al bromuro, la operación que viene después es la que consiste en transformar la imagen negra plateada de tal manera, que los negros de esta imagen tomen las tintas grasas, mientras que en los blancos quede indemne el pigmento.

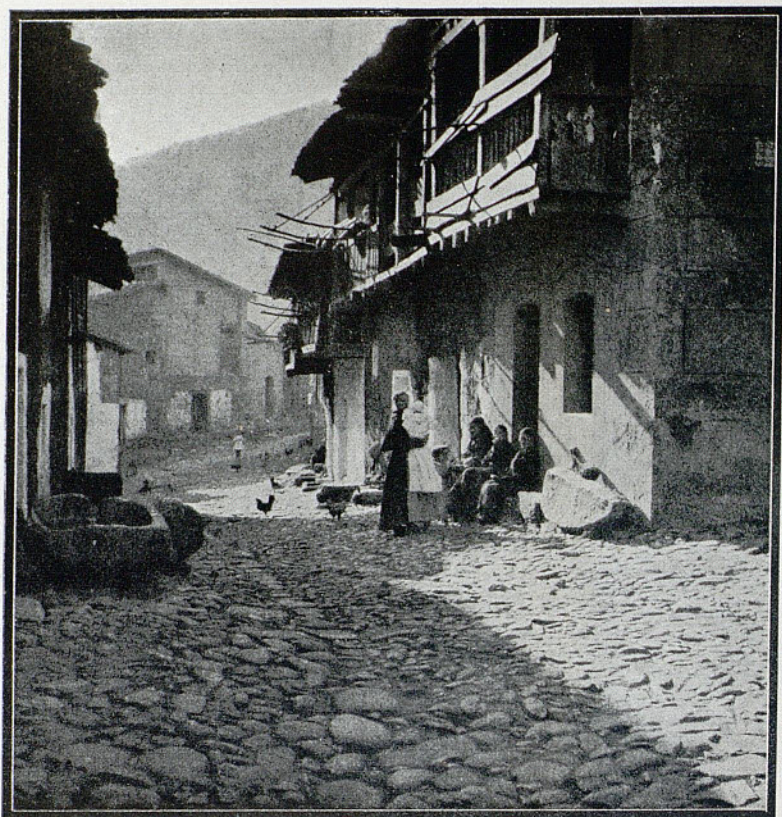
Del blanqueo de la imagen depende en gran parte el éxito final; se recomienda, pues, el uso de una buena solución blanqueadora, y es muy recomendable la que se vende en los comercios fotográficos, de la marca Sinclair's, o también puede usarse, pues es muy buena, la fórmula siguiente:

Agua.....	375 cc.
Acido crómico.....	1 gr.
Solución de sulfato de cobre al 20 por 100 ...	75 cc.
Solución de bromuro potásico al 10 por 100 ..	90 »



MONASTERIO DEL PAULAR

CONDE DE LA VENTOSA
Presidente de la Real Sociedad
Fotográfica de Madrid



PIEDRALABES (AVILA)

CONDE DE LA VENTOSA
Presidente de la Real Sociedad
Fotográfica de Madrid

Una fórmula muy recomendable es la siguiente:

Solución concentrada de sulfato de cobre.....	80	gr.
Bromuro potásico.....	80	»
Bicromato de potasa.....	4'2	»
Acido sulfúrico.....	3'3	»
Agua.....	1	litro

Para su uso se toma una parte de solución y cinco de agua.

Para la preparación de la fórmula añádase el ácido en el agua, que será necesario calentar para la rápida disolución de los otros productos.

En unos tres minutos se habrá blanqueado una prueba a la temperatura de 18° centígrados. Esta solución concentrada es, también, muy recomendable, porque se conserva indefinidamente. Y si con el tiempo de acción del baño fuese un poco lenta, basta añadir un poco de solución nueva y seguirá blanqueando a los tres minutos, tiempo que se puede considerar como normal.

Después del blanqueo lávese la prueba en agua corriente o frecuentemente renovada. Este lavado tiene que hacerse escrupulosamente, y así se evitan manchas cuando se entinta.

Después del lavado se sumerge la prueba en el baño fijador siguiente:

Agua.....	1000 cc.
Hiposulfito de sosa.....	150 gr.

Se procurará que el baño fijador tenga la misma temperatura que el agua del lavado, y así se evitará que se formen burbujas.

La prueba tiene que estar unos diez minutos en el baño fijador, y se lava por última vez en agua corriente o renovándola algunas veces, para proceder seguidamente al entintado o ponerla a secar para proseguir más tarde.

En este último caso, es preciso mojarla nuevamente cuando se quiera proceder al entintado.

SISTEMA RÁPIDO DE PREPARAR UNA PRUEBA. — El método descrito anteriormente es el procedimiento que corrientemente se sigue; pero cuando las pruebas se hacen con el propósito de convertirlas en bromóleos, se blanquean inmediatamente después del revelado, o sea antes de fijarlas.

Así se ahorra mucho tiempo, como se evita, también, el lavado prolongado para eliminar el hiposulfito y el peligro de que éste no haya sido bien eliminado.

Un lavado de diez minutos es bastante para eliminar el revelador, ya que cualquier residuo de este baño no es perjudicial, en apariencia, para el blanqueo.

La prueba, una vez revelada y lavada, siempre operando dentro del cuarto oscuro, se pone en el blanqueador, procediendo de la misma manera antes descrita; la prueba blanqueada, fijada y lavada tiene que colgarse para que se seque. Es necesario advertir que debe conservarse la gelatina impecable, que no haya burbujas, rascadas ni pliegues, pues todo eso nos llevaría al fracaso.

M. HUERTAS

(Continuará.)

LOS NIÑOS Y LA FOTOGRAFÍA



LA fotografía de niños es, sin duda alguna, uno de los temas más poco dúctiles para los aficionados y difícilillo para los profesionales; pero, en contraposición, es el que, por más severo que sea quien ha de juzgar la obra terminada, más complaciente se nos revela, gracias a aquella propia ingenuidad de estos pequeños modelos que, inconscientemente, con sus miradas francas, sus risotadas sanas, sus diabluras o hasta sus marranerías, cautivan al más rehacio y al de más difícil satisfacer.

No conocemos fotografías de niños inexpresivas; sin efectismo en la pose, sin conciencia del momento, forzosamente respiran vida y movimiento. Aquella perenne simpatía que rebosa siempre de la inocencia, aureolada por la poca edad, sin malicias ni rencores, nos contagian una bondad no habitual y nos rejuvenecen. No será innovación decir que en momentos amargos del vivir, una mirada, una mal balbuceada frase de un infante nos subtrae de toda preocupación como



Del Certamen Barcelona

Una de las más bellas fotografías de la
sección de debutantes

LUIS FONT LLOVET



DE LA MEVA COLECCIÓ

JOSÉ SAPERAS SANS
del Club Tramuntana

por arte de encantamiento. Así que nada tiene de extraño que en las Exposiciones y Certámenes sean siempre nota sugestiva y de especial atención alguna de estas fotografías que tan singularmente deshacen la monotonía y amaneramiento general. A más, los pequeños son los que mejor y con más naturalidad posan delante del operador. Si lloran, patalean o gritan, están en situación; son tan propias de ellos estas expansiones, que nunca debe doler el clisé que con tanta veracidad impresionaremos.

Nosotros admiramos la labor de los especialistas de este tema, no solamente por el mérito más o menos real que obtienen de la misma, sino por aquella simpatía agradabilísima que reúnen sin excepción todos sus modelos.

Fijémonos en los críos de nuestras amistades, en los que veamos por estas calles, preocupémonos un poco de sus haceres y convendremos que, a la par de reunir excepcionalmente aptitudes fotogénicas sin necesidad de maquillajes, coloretes, etc., todos son hermosos y extremadamente agradables.

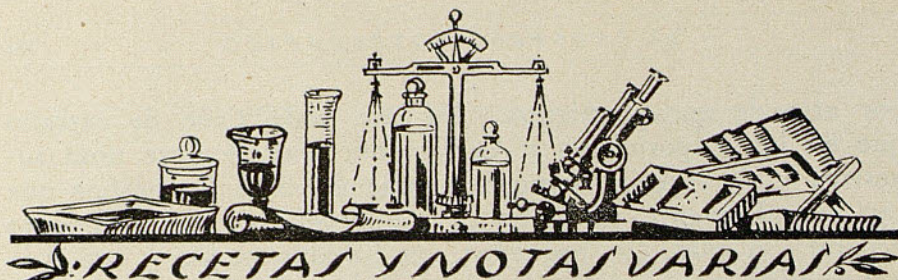
Un paisaje, una composición o una marina pueden satisfacernos y llenar nuestro sentir, pero estamos seguros que un retrato de niños, una escena bulliciosa de infantes, donde toda atención radica precisamente en el motivo de ella, nos atraerá y subyugará mejor que cualquier otro asunto.

Invariablemente, la infancia es la poesía de la vida. Es un conjunto armónico de musicales acordes. ¿A quién de nosotros no va a gustarle la música?

Las pequeñas contrariedades que observaremos en principio no debemos anotarlas al carnet del pesimismo, antes bien, han de considerarse como estimulantes a nuestro fin perseguido.

A estos apáticos aficionados, de los que conocemos muchos, que no encuentran temas para gastar sus placas, hoy les brindamos uno de interminable; en cualquiera de nuestros parques o plazas, donde abundan los simpáticos modelos entre alegre algarabía, agotarán el material, pero no las ansias de trabajar a gusto, y muchísimo menos la variedad de este inagotable tema, que les proporcionará una beatífica satisfacción al contemplar su obra, bella y sublime por inocente.

A. ARISSA



REVELADOR MUY CONTRASTADO PARA LA REPRODUCCIÓN DE DOCUMENTOS SOBRE PAPEL. — En un artículo que C. Emmermann publica en la revista *Schweiz. Phot. Ztg.* recomienda que, para aumentar el contraste, se use el revelador Gevaert de la siguiente composición:

Metol.....	0'5 gr.
Sulfito sódico anhidro ...	50 »
Hidroquinona.....	5 »
Carbonato sódico anhidro.	30 »
Bromuro potásico.....	2 »
Acido cítrico.....	2 »

El papel a documentos tiene cada día más aplicaciones para la reproducción de planos, escritos, etc., incluso en nuestro país, sobre todo desde que la casa Photostat cuenta con un activo representante en España, la casa Venancio Guillaumet, de Barcelona. Los aparatos Photostat son indudablemente uno de los mejores en su género.

LAS PLACAS PARA TELEFOTOGRAFÍA Y FOTOGRAFÍA AÉREA. — Actualmente, algunas casas fabrican placas especiales para la fotografía aérea y telefotografía, placas que son sensibles al rojo, pero que no lo son al verde, y que, por tanto, no hay que confundir con las placas ortho y pancromáticas. Entre otras, podemos indicar las Telephot-Agfa, Telechrom de Unger & Hoffmann y la Tele-Perutz.

ACABADO DE LAS PRUEBAS AL BROMOIL. — En un reciente artículo de Jasienski se recomienda el siguiente barniz para las pruebas al bromoil:

Nitrocelulosa.....	16'5 gr.
Acetato de amilo...	500 cc.
Acetona.....	500 »

Se agitará de cuando en cuando y se dejará posar hasta que todo el algodón pólvora esté disuelto.

EL MEJOR REVELADOR PARA EL BROMÓLEO. — El último manual publicado por Mayer acerca el bromóleo y su transporte recomienda, para el revelado de las imágenes, el uso de los reveladores al metol-hidroquinona o al diamidofenol.

EL FORMATO MÁS INDICADO PARA LA CINEMATOGRAFÍA DE AFICIONADOS. — No puede darse por resuelta la cuestión del formato mejor para la cinematografía de aficionados. Aunque el tamaño de 16 mm. va ganando terreno, Langerhans, en la *Phot. Ind.*, expone la opinión de que el tamaño de 16 mm. es demasiado pequeño para las grandes proyecciones, y que, por tanto, el aficionado entusiasta tiene ventajas en emplear el film normal. Como el film normal es demasiado ancho y caro para la proyección doméstica, cree que el tamaño 9'5 mm. es suficiente en este caso, con la ventaja de costar mucho menos.





EXPOSICIONES Y CONCURSOS

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS. — El Patronato Nacional del Turismo ruega a todos los fotógrafos, profesionales y aficionados, envíen fotografías para una Exposición que se inaugurará en Madrid, recorriendo después las principales poblaciones de Europa y América.

Los envíos se harán al Patronato Nacional del Turismo, calle de Alcalá, n.º 71, Madrid, del 15 al 31 de octubre próximo, y se ajustarán a las siguientes bases:

1.ª Las fotografías, que deberán ser positivadas en papel por cualquier procedimiento, sin excluir las iluminadas a mano, tendrán un tamaño mínimo de 24 X 30 cm. y se referirán a paisajes, marinas, monumentos, obras de arte, tipos regionales, etc., de España y de sus posesiones.

2.ª Cada una de ellas llevará fácilmente legible la indicación de lugar y provincia y la firma del autor.

3.ª Las fotografías se enviarán montadas en cartulinas, con sus correspondientes anillas de suspensión, siendo muy de estimar que, en lugar de cristales protectores, lleven láminas de talco o celuloide, y que sus medidas exteriores se ajusten a uno de los tres tamaños siguientes : 30 X 40, 40 X 60 y

60 X 100 cm., para facilitar el embalaje y expedición en buenas condiciones. Ajustándose a los tamaños exteriores indicados, las fotografías pueden ser apaisadas o verticales, y también incluirse varias en un mismo soporte.

4.ª Un Jurado de admisión, designado por el Patronato, seleccionará las obras que deban figurar en la Exposición, siendo sus decisiones inapelables.

5.ª Cada expositor puede remitir un número de fotografías ilimitado, y el Patronato concederá Diplomas de cooperación al turismo a todos aquellos cuyas obras sean admitidas para figurar en la Exposición. Se otorgarán diez Diplomas de honor a los autores de los envíos más notables.

El Patronato estimará que la rotulación de las fotografías se haga en español, francés e inglés, y para facilitar lo enviará las traducciones que de él se soliciten a los señores que deseen concurrir a esta Exposición.

6.ª Los autores conservarán la propiedad de sus fotografías, que les serán devueltas al terminar las sucesivas exposiciones, sin que el Patronato responda de accidentes en viaje o en los locales de exposición.



NOTICIAS

UN ÁLBUM MAGNÍFICO. — Asociar el trabajo tipográfico a la reproducción en papeles sensibles es un problema algo difícil de resolver, pero cuando se quieren fundir ambas técnicas para llegar a un efecto artístico, la dificultad aumenta hasta un extremo inconcebible. La imprenta y la fotografía tienen

exigencias tan distintas, para no decir contradictorias, que, haciéndolas converger a la fuerza en la ejecución de un proyecto bibliográfico, se obtienen híbridos sin gracia, esparpientos que participan sólo de los inconvenientes y limitaciones de los procedimientos que se han puesto a contribución.

Por esta razón vale la pena de mencionar, de señalar dignamente, el éxito rotundo obtenido en la confección del álbum que la casa constructora de los automóviles Ricart-España ha dedicado a S. M. el Rey.

El historial de las dos empresas que se han fusionado para construir un vehículo de tipo medio en que todo sea español, la descripción de las fábricas, la reseña del modelo actualmente producido y los planes para un futuro inmediato, constituyen un largo texto, correctamente tipografiado sobre papel sensible de gran tamaño, por lo cual ha sido posible ilustrarlo con fotografías artísticamente combinadas entre sí y con relación a los párrafos que a ellas se refieren. Cada página va encuadrada en una orla de armónica entonación y del más puro gusto tunkh-amen, que ocupa enteramente los márgenes y acaba de dar trabazón al conjunto.

La encuadernación es de cuero repujado a mano, dentro de una fuerte nota de modernidad, y lleva en el centro de la tapa el monograma R. E. coronado, que constituye la marca del nuevo vehículo a motor.

Nos ha causado verdadero deleite el hojear, momentos antes de la entrega, este magnífico portfolio, deleite tanto más grato cuanto este trabajo viene a representar una ampliación del campo propio de la fotografía. Tal obra no podía haber salido más que del taller artístico por excelencia, de esta casa Oliva de Vilanova, que, con su prurito de perfeccionamiento y de renovación, representa el más poderoso estímulo para sus colegas y un timbre de honor para la bibliografía nacional.

Libros de bibliófilo, pergaminos y álbums de homenaje o simples hojitas de propaganda... cuanto ostenta aquella firma ya tan conocida, se caracteriza por un sello inconfundible de distinción y de arte. Digamos, también, para redondear la información, que el papel sensible empleado es papel Garriga, fabricado en España por la casa Industria Fotoquímica Nacional, S. A.

CONSTITUCIÓN, EN TARRAGONA, DE LA AGRUPACIÓN FOTOGRÁFICA EXCURSIONISTA. — La Junta directiva elegida ha sido la siguiente: Presidente, don Pedro Masdeu; secretario, don Antonio Sanet; tesorero, don Antonio Ventura, y vocales, don José Rimbau y don José Peg.

A todos los miembros de la Junta directiva y socios fundadores les enviamos nuestra felicitación más entusiasta, y les deseamos grandes aciertos para que se fomente el bello arte fotográfico en la inmortal Tarraco.

AMIGOS DEL ARTE FOTOGRÁFICO. — Por acuerdo de la Asamblea general de dicha entidad, celebrada el día 19 del corriente mes de julio, fué nombrada la nueva Junta directiva, siendo elegidos los siguientes señores: Presidente, don José Corral; vicepresidente, don Segismundo Planas; secretario, don Juan Sanrama; vicesecretario, don Eduardo Viader; tesorero, don Antonio Badia; contador, don Ramón Forga; archivero, don Juan Mateu; bibliotecario, don Angel Sabadell, y vocales, don Rafael Perelló, don Emilio Juncosa y don Claudio Ferrés.

Esta Junta se complace en solicitar la cooperación de los aficionados que simpatizan con su anhelo de divulgar y enaltecer la fotografía.

Las adhesiones deben remitirse al local social, calle de San Pablo, n.º 83, pral. Teléfono 3539 A.

LA CASA GEVAERT HA PUESTO EN MARCHA UNA NUEVA FÁBRICA PARA EL CELULOIDE. — La casa Gevaert ha puesto en marcha, en Heultje (Westerloo), una nueva fábrica destinada a la fabricación del celuloide, que utiliza para la fabricación de sus películas para la cinematografía, aficionados y profesionales.

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES DE LA CASA GEVAERT. — Con ocasión de celebrarse en Amberes la primera Feria anual de la industria de Flandes (Vlaamsche Jaarbeurs), la cual ha estado abierto del 11 al 23 de agosto del actual, la casa Gevaert ha presentado sus últimas novedades, entre las cuales debemos especialmente señalar las nuevas placas Diapositivas Vittachrom, que permiten obtener no solamente el hermoso tono caliente tan apreciado por nuestros estereoscopistas y que hasta ahora no se había logrado más que mediante las placas especiales inglesas, sino que es posible, además, hacer que, por simple revelado, se obtengan imágenes de tonos variados a voluntad: sepia, rojo, púrpura, violeta y azul. Esto permitirá a los aficionados suprimir la monotonía de sus colecciones de diapositivos, haciendo que los

diferentes asuntos se reproduzcan en tonos en armonía con la naturaleza del asunto de que se trata.

Otra novedad muy interesante para los fotógrafos profesionales es el nuevo papel Bronex, que permite obtener directamente por simple revelado imágenes de un hermoso tono sepia.

Por último, debemos señalar la introducción de un nuevo tipo de papel denominado Politon, que permite, también, por simple revelado, obtener imágenes de colores variados, lo que no había sido posible hasta

ahora de no recurrir al empleo de virajes más o menos complicados.

Estos papeles son de una extrema lentitud, pero pueden interesar a todos aquellos fotógrafos avanzados que, para obtener pruebas de calidad, no reparan en la ligera complicación que representa cambiar el sistema de iluminación de la prensa de tiraje para adaptarse a las nuevas condiciones requeridas por este interesante papel.

La Feria en cuestión ha sido organizada por la V. E. V., de la cual es presidente y fundador don L. Gevaert.



BIBLIOGRAFIA

THE HISTORY OF THREE COLOR PHOTOGRAPHY, por E. F. Wall. Editado por American Photographic Publishing Company, 428 Newbury Street, Boston, U. S. A., 1925.

— La presente obra de Wall sobre la fotografía tricroma es altamente notable, no solamente por la manera de tratar los asuntos, sino, también, por la gran cantidad de notas y bibliografía que contiene, constituyendo una excelente obra de trabajo y de iniciación, ya que nos permite remontarnos a los trabajos originales, patentes de todos los países, etc., lo que indudablemente es una gran ventaja.

Se estudian, no solamente las diferentes fases de tan importante asunto, sino que en detalle, y con multitud de grabados y dibujos, algunos de ellos sacados de los mismos textos de las patentes, se van exponiendo las diferentes máquinas, aparatos, cortes de placas y demás material que se ha inventado para la solución de tan difícil problema.

La síntesis aditiva y substractiva, los procedimientos interferenciales, la cinematografía en colores por los procedimientos últimos que ya han tenido aplicaciones prácticas en

estos últimos años, etc., se van repasando con gran método.

El volumen contiene más de setecientas páginas, y constituye una obra que deberían estudiar todos los que se interesan o quieren documentarse sobre los procedimientos tricromos.

PHOTOMETRY, por J. W. T. Walsh. Editado por Constable & Company Ltd. 10 Orange Street, Leicester Square, London W. C. 2. Precio : 40/ — neto. — Muchos han sido los estudios publicados en estos últimos años acerca de la fotometría, ya que estos estudios fotométricos sirven de base a los estudios de iluminación, por los cuales hay cada día mayor interés.

Los métodos fotométricos han tenido que ser sometidos a una revisión, no sólo para el establecimiento de los standards o tipos de comparación, sino, también, para encontrar el modo de hacer comparables luces que, por su diferente composición espectral, se prestan mal a ser comparadas.

Todo esto ha dado lugar a una abundante bibliografía, que hay que buscar en dife-

rentes publicaciones y que, por lo mismo que se encuentran dispersas, se hace más difícil su estudio.

Por esto resulta altamente interesante la obra de Walsh, que, en sus quinientas páginas de bien documentado texto y sus trescientas figuras y diagramas que le acompañan, condensa lo más saliente de la fotometría moderna, permitiéndonos, además, con su abundante bibliografía, remontarnos a los trabajos originales para los asuntos concretos que deseemos más detalles.

Después de un breve resumen histórico y de unos estudios sobre la radiación y el ojo humano, pasa a estudiar los principios fundamentales de la fotometría, ocupándose en seguida de lo que son y cómo se establecen los standards o bujías tipo. De ellas estudia, también, no solamente la distribución de iluminación en las diferentes direcciones, sino, también, el flujo correspondiente. En capítulos aparte se consideran la fotometría heterocromática, la espectrofotometría, fotometría de la iluminación, fotometría astronómica, fotometría de laboratorio, etc.

Es realmente una obra interesante, que harán bien en consultar los que tengan que ocuparse de cuestiones fotométricas en cualquiera de sus aspectos.

L'ETAT COLLOIDAL ET L'INDUSTRIE, por W. Kopaczewski, tomo II. Editado por Librairie Polytechnique Ch. Beranger, 15 rue des Saints Pères, París, 1927. — Este tomo comprende el estudio de las aplicaciones industriales de las propiedades de los coloides. Remarcamos en éste las mismas características que ya hicimos notar para el anterior: la precisión en la presentación de los hechos, el gran espíritu crítico del autor en todos los asuntos y ante todos los trabajos, la forma didáctica de gran claridad que siempre emplea y la abundancia de bibliografía, que permite remontarse a los trabajos originales para los asuntos que a uno le interesen.

En la primera parte estudia las aplicaciones de las propiedades mecánicas de los coloides, detallando los procedimientos de separación mecánica de las miscelas por filtración, ultrafiltración, decantación, absorción, etc., y pasando después a estudiar los fenómenos de catálisis, en los cuales, como se sabe, los coloides juegan un gran

papel. En la segunda parte estudia las aplicaciones de las propiedades eléctricas de los coloides, especialmente en los fenómenos de tintura, curtición, etc., además del conjunto de fenómenos de electroforesis, de gran importancia en las industrias de colas, gelatinas, alcaloides, glicerina, lubricantes, cerámica, colorantes, etc.

En la tercera parte se estudian las condiciones de equilibrio del estado coloidal, parte que, como se comprende, es de una importancia capital, y en la cual hace un estudio crítico muy completo de las teorías que se han propuesto y cuáles son sus puntos y características principales, emprendiendo, por otra parte, el estudio de las aplicaciones a la estabilización y labilización de los hidrosoles, concretando el estudio en varios casos prácticos, como eliminación de polvo atmosférico, emulsionado de aceites, fotografía, aguas minerales, esencias, metalización, etc. Por último estudia los fenómenos de hinchamiento de los coloides, propiedades mecánicas de los gels, cristalizaciones periódicas en los mismos, etc.

El conjunto de los dos tomos de Kopaczewski sobre el estado coloidal constituye un elemento de estudio indispensable para cuantos se interesan por los coloides, ya como mera especulación científica, ya por tener que tratar con coloides en la práctica de la industria.

El modo de presentar los hechos y de analizarlos son de naturaleza a dar al lector aquel caudal de conocimientos necesarios para la resolución de los múltiples problemas de la práctica que los coloides presentan continuamente.

LEICHTES PHOTOGRAPHIEREN, por Karl Weis, décimotava edición, correspondiente a los ciento cuarenta y cinco mil ejemplares. Editado por Union Deutsche Verlagsgesellschaft Zweigniederlassung, Berlín S. W. 19. Precio: 1 marco. — No todas las obras tienen que ser para los aficionados avanzados; también hay que preocuparse por los artistas noveles que buscan en la fotografía una distracción y no quieren otros conocimientos que los indispensables para obtener fotografías corrientes, la mayor parte de las veces comprendidas en la clasificación de fotografías documentales o de recuerdo.

Del éxito alcanzado por la obra de Weis da idea el gran número de ejemplares que

han sido ya publicados. Contiene las manipulaciones corrientes, las instrucciones necesarias, las notas más precisas e indispensables para que todo aficionado, después de adquirir una cámara, pueda utilizarla con éxito, obteniendo buenos resultados.

A GUIDE TO THE MARKETS FOR PHOTOGRAPHS, por A. W. Board. Editado por The Fountain Press Ltd., 14 Clifford's Inn, Fleet Street, London, E. C. 4, 1928. — Una guía reuniendo lo más interesante para los fotógrafos ingleses, he aquí lo que es en rigor el presente volumen. Las indicaciones son de órdenes muy diversas, y así, después de publicar unos interesantes artículos sobre el reportaje fotográfico y las principales circunstancias a tener en cuenta, y otros sobre los derechos de reproducción, constitución de la Royal Photographic Society y obtención de diapositivas para los aficionados, se incluyen listas completas de publicaciones fotográficas inglesas, editores interesados en fotografías, los nombres y direcciones de profesionales dedicados especialmente a algún tipo de trabajo, etc.

Aunque la obra poco puede servir para la práctica de nuestros profesionales, porque los datos tienen más bien interés local, sin embargo, no sería de más fuera estudiada detenidamente por quienes corresponda para ver de hacer alguna cosa análoga en nuestro país, donde difícil resulta saber en un determinado momento dónde dirigirse para vender fotografías a gente interesada en ello, así como el encontrar quién podría hacernos un determinado género de fotografía en el cual se haya ya especializado.

PLAKAT HANDBUCH. Editado por Jacque Albachary G. M. B. H. Berlín, W. 35, Postdamér Str. 122., 1928. — Encontrar reunido en un solo volumen, convenientemente reproducidos y coleccionados, los principales carteles de anuncios aparecidos en el mundo entero, es siempre una cosa interesante, sobre todo actualmente en que el arte del reclamo evoluciona de un modo extraordinario y hay artistas especializados que se dedican a ello, produciendo obras muchas de ellas de gran interés. Tanto los anuncios como los sellos de exposiciones, productos industriales, etc., cambian continuamente, y nadie pone en duda que en muchos casos la causa preponderante del

éxito de un determinado producto hay que buscarla en la perfección e inspiración del anuncio que lo da a conocer. La obra en cuestión, pues, interesa a muchos, y contiene, no sólo las reproducciones de los reclamos de mayor interés aparecidos últimamente, sino, además, unos interesantes artículos donde, por gente especializada, está tratado el asunto del reclamo por medio de anuncios ilustrados.

RECUEIL D'ARTICLES SUR LA PHOTOGRAPHIE, por Ch. Duvivier. Editado por Maurice Lemertin, 58, rue Coudenberg, Bruselas, 1928. — Duvivier es indudablemente uno de los publicistas sobre materia fotográfica más conocidos de nuestros aficionados. Sus numerosos artículos, aparecidos en las revistas francesas más divulgadas en nuestro país, han hecho que se siguiera su gran labor de divulgación en los diferentes aspectos de la fotografía, sobre todo de aficionado.

La presente obra es un resumen de los principales temas estudiados por el autor, tratados en forma nueva, pero haciendo resaltar en ellos lo más interesante y saliente de cada tema. El capítulo sobre «Precauciones necesarias y precauciones superfluas» debiera ser leído por todos los aficionados. Lo mismo cabe decir de sus estudios sobre el aparato profesional y el del aficionado del porvenir, sobre el procedimiento al bromoil, sobre las fórmulas y recetas, etc.

Los últimos progresos sobre la fotografía están indicados en esta obra de un modo resumido, pero muy interesante, y los lectores harán bien en consultar esta obra, que contiene gran cantidad de asuntos interesantes, tratados con aquella maestría y habilidad, que son las características principales de Duvivier.

BILDMASSIGE LANDSCHAFTSPHOTOGRAPHIE, por Maximilian Karnitschnig. Editado por Verlag Guido Hackebeitl A. G. Berlín, segunda edición, 1927. — El autor del presente manual es bien conocido de los que siguen el movimiento fotográfico mundial, ya que es una de las figuras que ocupa un papel predominante en muchos de los certámenes internacionales.

La primera edición de esta obra, aparecida en 1925, ha tenido un gran éxito y ha servido de efectiva guía para muchos aficio-

nados. Está dedicada a la fotografía de paisaje, sobre la cual diserta de un modo amplio, estudiando desde la clase de material necesario para emprender con éxito este género de trabajo hasta el modo de utilizarlo.

Después de explicar el modo de establecer el motivo o asunto que interesa separar del cuadro general que estamos observando, pasa a considerar el modo de reproducirlo, el material sensible más adaptado y el modo de servirse de él y los tratamientos a que debe someterse, pasando, después, a estudiar el medio mejor de positivado, según los casos.

Es un manual que recomendamos vivamente a nuestros lectores, y que lamentamos no esté traducido para que pueda tener más difusión en nuestro país.

EESTI-FOTO-ALMANAK. Editado por Harry A. Malm, Vana Kalamaja 3, Tallinn Estonia.

— El presente almanaque, para uso de los aficionados de Estonia, contiene un gran número de datos y detalles sobre las diferentes marcas de material sensible, sobre los productos químicos más empleados en fotografía, sobre las equivalencias más corrientes entre las medidas empleadas en aquel país y las corrientes métricas e inglesas; explica, además, un gran número de detalles útiles a los aficionados, y contiene instrucciones para la obtención de fotografías, uso de cámaras, etc.

NATURAUFNAHMEN, por Friedrich Kantak. Editado por Verlag Guido Hackebeil A. G. Berlín, con noventa y seis grabados en el texto y veinticuatro láminas fuera texto, 1928. Precio : 4'50 marcos. — Los que han tenido ocasión de hojear las revistas fotográficas inglesas y americanas habrán tenido ocasión de comprobar que un gran número de sus láminas se refieren a fotografías de animales diversos en libertad. Este es un género al cual demuestran gran cariño en estos países, y no hay que negar que acos-

tumbran a tener sus atractivos. Al decir de los que han escrito algunos artículos acerca este asunto, el placer de obtenerlas es superior a lo que uno podría esperar, y es parecido al que experimentan los cazadores cuando van en busca de su presa.

Muchos serán los que se habrán preguntado de qué modo es preciso operar y en qué condiciones es posible obtener fotografías semejantes, siendo varias las veces que hemos tenido que contestar a esta pregunta de alguno de nuestros subscriptores. Pocos son los libros publicados sobre este asunto, y uno de los más interesantes es el que acaba de publicarse, la primera parte del cual está destinada a explicar las características del material necesario o conveniente para este género de trabajo, y la segunda explica el modo de operar para obtener fotografías de insectos, reptiles, aves, etc.

Recomendamos esta obra a nuestros aficionados, quienes encontrarán en ella una buena guía para la práctica de sus aficiones.

INTERCAMBIO IBEROAMERICANO. Carta del P. Luis Rodés, S. J., al Rdo. P. Joaquín Vilallonga. Salvat Editores, 1928. — El viaje científico efectuado por el P. Rodés, director del Observatorio Astronómico del Ebro, fué seguido por el público español con el mayor interés, y, según se leyó en las noticias publicadas por nuestros rotativos, fué un éxito sin precedentes, ya que en todas partes su labor encontró el terreno más a propósito y la acogida más entusiasta.

El volumen que acaba de publicarse contiene un sucinto relato del conjunto de conferencias, cursos y demás actividades desplegadas por el eminente astrónomo español, y con su lectura puede uno formarse una idea ligera del verdadero triunfo alcanzado y los frutos que cabe esperar de tan interesante viaje.

Enviamos a nuestro querido amigo el P. Rodés nuestra más sincera enhorabuena.